

ral de Jesús, un tratado (*Parini*) de Leopardi, unos discursos de Carducci. Tenemos listo para las cajas un admirable *Elogio de Leonardo*, de Leopoldo Lugones, eximio devoto de la sacra Italia. Y el notable Ramón Vinyes, de Barranquilla, Colombia, nos tiene prometido un *Ejemplario de Leonardo*. Así como Roberto F. Giusti, el sagaz traductor de *Parini*, unas páginas memorables de Pascoli.

A propósito del Centenario de Dante:

Cartago, setiembre 20 de 1921.

Señor don

Eugenio de Benedictis

San José.

Mi estimado amigo:

Yo soy de los admiradores fervientes del divino Dante, pero lo veo tan alto que ninguna palabra mía me parece digna de ser colocada ante su altar. Deben llegar a éste ustedes los italianos, es claro, y entre los extranjeros aquellos que puedan aportar una ofrenda original y exquisita o un incienso raro y nuevo. Me emociona ver el culto que ustedes rinden al creador soberano del alma de la moderna Italia, y no porque no accediera a la insinuación suya crea que callé porque me faltara simpatía. Por Dante no se puede hacer ningún voto; todos están por demás; pero por Italia sí hago el de que jamás se oscurezca entre ustedes el sentimiento de amor a su memoria, la principal de todas, porque cuando Italia se desapegue de ella «caerá como cuerpo muerto cae».

Suyo muy de veras.

RICARDO JIMÉNEZ.

LA casa editorial Mogollón & Cía., de Cartagena, Colombia, publicará en breve el anunciado tomo de poesías de Luis C. López. Así nos lo comunica el gran poeta, que acaba de firmar el contrato respectivo. La editorial Mogollón & Cía. explotará por cinco años el libro nuevo y tan esperado.

Colaboración:

LA política de las presentes democracias, para alcanzar o conservar el éxito, necesita poseer la veleidad de las muchedumbres.

Hay que cambiar con ellas, que ponerse a tono con sus emociones y sus deseos momentáneos; de otra suerte el sufragio irá a quien mejor represente el estado de conciencia de la muchedumbre. Hay que hablarles el lenguaje de sus instintos, recoger sus odios, halagar sus amores, aplaudir a sus desprecios. Hay que perseguir como ellas persiguen, condenar como condenan, olvidar lo que ellas olvidan; ignorar lo que ignoran.

De no, el político se hunde en su nada. Porque tales políticos están te-

jidos con las hebras de la espuma. Conocen el precio político de las circunstancias, pero ignoran el valor moral de las acciones humanas. El traficante político, un ocioso de nacimiento, no busca el éxito para sí; lo busca para sus amigos. El se contenta con el precio en especie que suelen pagarle los políticos afortunados; posiciones que se llenan sin merecimientos ni capacidades adecuadas al servicio que se les exige, o carta blanca para derrochar en una u otra forma los dineros públicos.

Pero hay políticos de otra especie. Suelen vivir apartados de la política militante, al menos de la pequeña política de menuda intriga que es la de Cámaras, clubs, centros sociales y antecámaras ministeriales. Sin embargo, no les es indiferente la política en general, ya porque han desempeñado funciones elevadas en los servicios del Estado, ya por su amor a la cosa pública o por ambas causas a la vez.

Estos no cortejan las muchedumbres; son, a las veces, cortejados por ellas. Pero no porque les comprendan y quieran seguirles conscientemente, sino por mero cambio de humor. Lo mismo van a cortejar al tribuno enamorado de las libertades—un Ricardo Jiménez—que al dictador nativo, por temperamento—un Ascensión Esquivel.—La muchedumbre no distingue o no aprecia justamente. Y lo curioso es que los políticos de esta última clase suponen que hay en estas vueltas insensatas de las muchedumbres intenciones de rehabilitación o de censura. Siendo así que la interpretación de tales movi-

mientos es la obra de los traficantes de la política.

Es interesante ver cómo en las dificultades graves de los Estados, las mediocridades de la política vuelven sus ojos a éstos que viven alejados de las marejadas del estero. En tales ocasiones, las mediocridades se asocian a los traficantes y en mítines donde la curiosidad es tan numerosa como la la imbecilidad, se decide correr al salvador.

Este les ve llegar. Si de verdad es hombre hábil, sabe que les verá devolverse, sin causa, sencillamente porque vinieron, porque les trajeron los traficantes, cuya mercancía descubren haber sido.

Seducir una inconsciente muchedumbre a sufragar por un hombre de rara valía, perdónelo el Cielo. Pero inducir a darse un cacique irascible y violento... Dante, para tus círculos más atormentados, aquí están tus hombres!

r. b. m.

SE trata de una obrita muy estimable del Prof. don Clodomiro Picado Twilight, de *Clorito*, como le llamamos afectuosa y familiarmente. Ya circula entre los amigos de las letras y del estudio. Se titula *Pasteur y Metchnikoff*, un paralelo entre la vida y obras de ambos sabios, trazado con cariño y competencia. Está escrito con suma claridad y sencillez; al hacerlo, ha pensado el autor en los jóvenes, en nuestros jóvenes que aspiran a ser algo, que respiran, porque hay muchos que ni eso hacen.

PASE USTED POR EL
**TALLER DE EBANISTERIA
DE ENRIQUE GOMEZ C.**

Situado 50 varas al Este de las oficinas de Mr. Lindo

Usted será atendido personalmente por su propietario

NO OLVIDE QUE DESEO DEJARLO SATISFECHO



FABRICANTES - IMPORTADORES

COMERCIO NACIONAL

Nuestro café procede de las más afamadas fincas de la meseta central y tostamos solamente las **MEJORES CLASES.**